



El código alimentario define perfectamente la clasificación en categorías de los huevos.

La Delegación Provincial de Sanidad detectó con rapidez el posible fraude.

Descubierto un posible fraude de manipulación contra la salud pública

## Inquietud y desasosiego en Pedro Muñoz

La mañana del jueves, más de uno en la localidad de Pedro Muñoz pensó que se trataba de alguna broma, pero no; por el megáfono del coche municipal lo anunciaban bien claro: había sido detectada una partida de huevos que estaban en malas condiciones que no eran aptos para el consumo doméstico. Nadie en la mañana del jueves, día 8, debería adquirir, y mucho menos in-

tras fronteras regionales, concretamente en la localidad madrileña de San Sebastián de los Reyes cuando varios vecinos denunciaron el mal olor proveniente de un almacén donde se descubrieron cien mil huevos en estado de putrefacción. Justo en ese almacén fue donde **José Luis Cobos**, elaborador de bollería de Pedro Muñoz adquirió una partida de cuarenta y cuatro cajas de treinta docenas. Su proveedora habitual, Lucía Blanco, de Valladolid, le había indicado que en este lugar podría conseguir su demanda de materia prima.

Independientemente de que los huevos estuviesen en mal estado, el problema es una cuestión de clasificación. Existen tres categorías de huevos, A, B, y C. Los de A y B son aptos para la venta a minoristas y solamente los de la categoría C son los desechables y los que se utilizan para la elaboración de todo tipo de bollería. El riesgo es que hubiera alguna manipulación en el etiquetado de los huevos y se vendiesen como buenos, huevos C, o lo que es aún peor, huevos en mal estado.

El servicio de sanidad y el veterinario de Pedro Muñoz, **Manuel Acevedo** desempeñaron un papel fundamental. Ellos tuvieron que recorrerse todas las tiendas y bares de la locali-

dad para encontrar y en su caso destruir los malos huevos.

Al parecer, el problema no ha ido a mayores, ya que **José Luis Cobos** sólo ha utilizado los huevos de categoría C para hacer sus bollos y en ningún momento se han vendido a las tiendas, donde su localización hubiese sido mucho más complicada y laboriosa. En cualquier caso, los bollos y demás productos elaborados con

### Con megáfonos se pregonó huevos en malas condiciones

gerir, el citado producto ante el riesgo de posibles daños contra la salud pública, hasta que la cuestión no quedase perfectamente aclarada.

El alcalde de Pedro Muñoz, **Pedro Luis Fernández** no se anduvo por las ramas. Ni corto ni perezoso y ante el riesgo de males mayores decidió movilizar los coches del Ayuntamiento para pregonar y prevenir a los vecinos del pueblo del posible riesgo de infección. Sin duda, ese día, los tenderos de Pedro Muñoz se quedaron sin poder venderlos. Lo curioso es que el tema se originó fuera de nues-

### En el pueblo no hubo manipulación en las categorías de los huevos

estos huevos han sido analizados para salir de toda duda. Corresponde ahora a las autoridades de sanidad de Madrid investigar y aclarar la situación del almacén de San Sebastián y la tenencia de huevos putrefactos. La manipulación de alimentos es algo muy serio y la salud pública no puede, ni debe alterarse por un problema de huevos.

El susto pasó ya para los vecinos de Pedro Muñoz. Ya se sabe que pueden consumirse huevos sin ningún problema.

ANA V.